

DOSSIER

Ser profesional en la Sociedad del Conocimiento

RESUMEN

Hablar de información, de datos y de conocimiento es hoy un tema predominante y que dirige nuestros actos profesionales, sociales y hasta emocionales. Y es que nuestra sociedad se está viendo involucrada en una nueva era, en una nueva corriente, en una nueva etapa, en una nueva meta que es la del aprendizaje continuo y permanente y la inmersión en el saber. El profesional de hoy, de cara a la era de la transformación y de la globalización, es invitado a participar de esta sociedad de modo que su participación se convierte más que en una invitación, en una exigencia o deber al que hay que dar respuesta inmediata bajo perjuicio de quedarse solamente como espectador y sentirse a futuro desligado de este exigente vínculo social en la era del conocimiento.

Interrogantes de cómo participar de esta sociedad y cómo ligarme a ella de manera permanente o cuál es el rol que desempeña el profesional de hoy, qué cambios se manifiestan en el desarrollo evolutivo debido al uso de las TIC, son algunas de las reflexiones que este artículo aporta al lector para su propio crecimiento e identificación como individuo y partícipe del saber y del conocer.

Palabras clave: Ser, Sociedad del Conocimiento.

TO BE A PROFESSIONAL IN THE KNOWLEDGE SOCIETY

ABSTRACT

Nowadays talking on information, data and knowledge is a predominant subject leading our professional, social and even emotional acts. That is because our society is getting involved into a new age, a new current, a new stage, a new goal which is that of lifelong learning and immersion in knowledge. The current professional, facing the age of transformation and globalization, is invited to participate in this society, so that his participation instead an invitation become a demand or duty to be immediately

Cecilia Gadea Rubio

Ingeniera Industrial por la Universidad de Lima, maestría en educación con mención en gestión educacional por la Universidad Enrique Guzmán y Valle. Directora del Centro de Cómputo de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

Jenny Quezada Zevallos

Licenciada en Psicología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Magíster en Psicología por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

answered under detriment to remain only as spectator and to feel untied in a future from this demanding social link in the age of knowledge.

Questions such as: How to participate in this society? How to joint it permantly? or Which is the role played by the current professional? What changes are manifested during this development due to the use of TIC'S? are some of the reflections this paper brings to the reader for his/her own growing and identification as an individual and a part of knowledge.

Key Words: Being, society of knowledge.

A modo de introducción

Los seres humanos en pleno, sin importar raza, edad, profesión y ocupación, están experimentando una serie de cambios en el entorno del conocimiento, nada que los iguale a otros vividos hasta la fecha.

Exceso de información, conocimiento en línea, globalización, robótica, mecatrónica, NTIC, sociedad del conocimiento, términos que antes nos parecían abstractos, lejanos y hasta de otro mundo, se convierten, ahora, en nuestros compañeros de camino.

Las innovaciones tecnológicas son el motor del cambio social y ellas están produciendo el fenómeno de la globalización y los grandes cambios sociales que vivimos y viviremos el próximo milenio.

Al hacer uso de las siguientes herramientas informáticas: hipertexto, hipermedia, realidad virtual, Internet y sus múltiples www(s), redes empresariales/organizacionales, intranet y extranet, en algún momento, sentiremos que cada una de ellas nos invitan subrepticamente a ser parte de la construcción del conocimiento, usando datos e información que nos llevan de la mano y nos involucran directa o indirectamente con la llamada sociedad del conocimiento como tal.

Mientras el mundo se encarga de aumentar las líneas de comunicación y acuñarnos más y más información, nos toca a los profesionales y a los buscadores del saber, hacer un alto y descubrir el lugar donde estamos actualmente, dónde nos corresponde estar o hacia dónde nos dirigimos en esta vorágine del saber. Sentir que en cada "clic" o en cada movimiento del mouse o en cada búsqueda de información, la inmensa red nos corresponde con su información y nos hipnotiza con los conocimientos.

¿A quiénes involucra la sociedad del conocimiento?, ¿quiénes la integran?, ¿cómo puedo formar parte de ella? o ¿cómo sé si ya me encuentro dentro?, ¿qué efectos están produciéndose en el desarrollo evolutivo a consecuencia del avance de las tecnologías de la informática y la comunicación?, ¿cuáles son las relaciones entre la globalización del mundo y el perfil del comunicador social?, son algunas de los interrogantes que nos proponemos desarrollar en el presente artículo.

Estudios y estudiosos del término “Sociedad del Conocimiento”

La Sociedad del Conocimiento se utiliza por primera vez en 1969 con los pensamientos de uno de los gurús del “management” o gestión llamado Peter Drucker. Drucker señala, “el saber es un recurso muypreciado y este reside en la persona; no puede ser comprado con dinero ni creado por capital de inversión, en la sociedad del conocimiento, los trabajadores del saber son por eso dueños del capital”.

En 1973, el sociólogo estadounidense Daniel Bell introdujo la noción de la “sociedad de la información” en su libro *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, donde formula que el eje principal de esta será el conocimiento teórico y advierte que los servicios basados en el conocimiento habrán de convertirse en la estructura central de la nueva economía y de una sociedad apuntalada en la información, donde las ideologías resultarán sobrando.

Hacia los años noventa, cuando el apogeo de Internet surge de manera insoslayable, el término de la sociedad del conocimiento comienza a formar parte de asambleas, conferencias, simposios y cualquier otro esfuerzo de reuniones con personas importantes para los países, como el grupo de los 8 ó G8. Mandatarios, investigadores, profesionales de todas las áreas comienzan a preocuparse por el término y lo colocan como eje principal para sus estudios e investigaciones. A partir de 1998, fue elegido, primero en la Unión Internacional de Telecomunicaciones y luego en la ONU, como el nombre de la Cumbre Mundial, realizada en el 2003 y en el 2005.

Intervienen en este magno evento, organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, apuntalando y colaborando en inducir a los países en vías de desarrollo a formar parte de esta sociedad, contribuyendo a la ansiada disminución de la brecha digital, que separa a países ricos de pobres, convirtiéndose así la sociedad del conocimiento en la más cercana compañera de la globalización.

¿Es lo mismo Sociedad del Conocimiento que Sociedad de la Información?

A pesar de que usamos a veces estos términos como sinónimos, no son en sustancia lo mismo. A primera vista, apreciamos la diferencia en los vocablos que acompañan al término sociedad, es decir, información y conocimiento. Definiendo, en pocas palabras, información como la materia prima del conocimiento, y el conocimiento, aquellos elementos que son entendidos por cualquier mente dispuesta a ello. De otro lado, distinguimos la variante en su uso, siendo la información aquella que abunda en elementos principalmente con intereses comerciales, y el conocimiento ha mantenido y mantiene una estrecha relación con el arte de la ciencia.

Es nuestro interés, abocarnos al principal vocablo que coincide literalmente en ambos casos y que es de marcada importancia mucho más que “información” y que “conocimiento” este vocablo es “sociedad”. Mientras los primeros están ligados a los datos, los canales de transferencia, las áreas de almacenamiento y las fuentes del saber, el segundo habla de individuos pensantes, de sapiencias, de formas de organizarse y de comunidades, de calidad de vida, de ambiente humano, de experiencia; en este sentido, la información y el conocimiento se establecen en función de la sociedad y no de manera contrapuesta.

Es bueno someter a la reflexión este hecho de la diferenciación, debido a que la sociedad del conocimiento no es estática sino cambiante, síntoma principal de un ente social. En la medida en que cada individuo tome acción de participación activa, este vocablo tendrá más o menos peso, lo

que sí es cierto es que no cesará en su crecimiento y esta es una meta impostergable para muchos. Sin embargo, es responsabilidad de las autoridades y gobernantes, en especial de los países más desarrollados, apoyar y ayudar a llevar tanto la información como el conocimiento a más pueblos, más comunidades, más personas, consiguiendo con ello que cada individuo se encargue de escoger, organizar y ordenar la información de tal manera que consiga dar, como fruto esperado, el conocimiento.

En resumen, mientras la Sociedad de la Información (SI) pone énfasis en la capacidad de acceder a depósitos de información, la Sociedad del Conocimiento (SC) se refiere al procesamiento de la información para extraer pautas y leyes generales del saber.

Si es nuestro deseo impulsar la Sociedad del Conocimiento y lograr un buen estándar para todas las comunidades de individuos pensantes del mundo, es necesario resolver antes algunos cuestionamientos, como:

¿Dónde nace la información y dónde el conocimiento?, ¿a quién pertenece la información y a quién el conocimiento?, ¿tienen estos un valor asignado en monedas reales?, ¿quiénes se enriquecen con la difusión de la información?, ¿quién se encarga de difundir o repartir la información y el conocimiento?, ¿qué o quiénes limitan o facilitan el uso del conocimiento?, ¿quién o quiénes poseen la mayor cantidad de información y conocimiento?, ¿por qué?

Algunas definiciones del término “Sociedad del Conocimiento”

Debido a la amplitud del alcance que este término representa para las diferentes profesiones y profesionales consecuentemente, se ha visto conveniente ofrecer, en diferentes dimensiones, lo que representa la Sociedad del Conocimiento para las diferentes vertientes del saber.

Es así que apreciaremos que la Sociedad del Conocimiento es identificada por la diversidad de profesiones de una manera peculiar y distinta, mostramos seguidamente algunas de estas definiciones, dejando a su interpretación el trasfondo del aporte que ellas nos ofrecen.

Definición desde el punto de vista sociológico

La Sociedad del Conocimiento es el conjunto de individuos pensantes, quienes disponen de manera distinta de la información y el conocimiento, creando así una marcada diferenciación entre las comunidades, que disponen fácilmente de ellos como de los que no lo tienen a su alcance, creando así con esta diferencia la conocida como Brecha Digital.

Definición haciendo énfasis en el ambiente tecnológico

La Sociedad del Conocimiento conforma un sinnúmero de personas, a quienes se les permite informarse y conocer, agregando conciencia a la información, en un entorno científico-tecnológico posmoderno, donde la tecnología es el medio trasmisor principal para encontrar el progreso y el poder que ofrece la información y el conocimiento.

Definición resaltando el entorno psicológico del individuo

Debido a que es naturaleza del ser humano vivir en sociedad, la Sociedad del Conocimiento, constituida principalmente por capital humano, es el entorno donde el individuo desarrolla su mente y es capaz de acceder a la información, procesarla debidamente y organizarla, con la finalidad de generar conocimiento, elaborando constructos, que incidirán en su vida intelectual y repercutirán en una vida social más plena.

Definición en el campo de la Comunicación Social

La Sociedad del Conocimiento es vista en el entorno de la comunicación social, como el conjunto de señales al servicio de la formación y conservación intelectual del grupo social, haciendo uso para ello de los medios de comunicación como diarios, radios, televisión y especialmente el Internet, buscando uno de los fines principales del ser humano como es el de comunicarse con sus semejantes en su medio ambiente.

La Sociedad del Conocimiento es la unión de individuos, cuya misión principal deberá ser la de formular preguntas críticas y radicales acerca del sentido de la vida, el ser humano, la sociedad, la historia y el papel del sujeto en ella, así como las respuestas a cada cuestionamiento para explicar su existencia y la razón de ser de él mismo. Esto repercutirá en valorar su compromiso con la humanidad, enlazando los códigos éticos y de conducta y que contiene los parámetros que permiten aportar a la sociedad profesionales en plenitud de sus potencialidades intelectuales, físicas y culturales, con un acervo de valores que les permita incidir, de manera eficiente y eficaz, en el desarrollo sustentable de la comunidad en la que ejercen su profesión.

Definición genérica de la Sociedad del Conocimiento

La Sociedad del Conocimiento es una etapa evolutiva posterior a la Era de la Información hacia la que se dirige la humanidad, y hacia la que se llegará por medio de las oportunidades que ofrezcan los medios enfocándose en la humanización de las sociedades actuales.

¿A quiénes involucra directa e indirectamente la Sociedad del Conocimiento?

Al respecto, Bruner y Elaqua (2003), señalan que las economías que avanzan son las que han tenido como estrategia principal la capacidad para exponer, crear, organizar, difundir y aplicar conocimientos. Los involucrados en este criterio, han dado auge a una economía que basa sus cimientos en la educación del individuo en todo sentido, estando el crecimiento directamente vinculado con la productividad y esta con la educación y capacitación de las personas, entre otros factores relevantes.

De otro lado, avanzar hacia una SC y sentirse parte de una economía global, implica también serios riesgos de producir mayores desigualdades y de aumentar la exclusión social.

Cobran así importancia los mecanismos que deben impulsar a gobernantes y a autoridades a la formación de las personas, para llevarles el beneficio del conocimiento a todos, determinar cuáles son las competencias que tienen mayor incidencia en el crecimiento integral de la persona y en la nueva cultura del trabajo, cómo superar la desocupación, cuáles son las competencias necesarias para desempeñarse en una sociedad del conocimiento, cómo fortalecer la vida ciudadana y la democracia, cómo asegurar la educación de las personas a lo largo de todo su ciclo de vida.

Es en este sentido que podemos encontrar la respuesta a la pregunta planteada acerca de quiénes estamos involucrados en la Sociedad del Conocimiento, y está vinculada a mencionar que todo individuo que se enfrenta o que se ha enfrentado en algún momento a aprendizajes formales, que hasta ahora han caracterizado los modos de ofrecer y reconocer educación y formación, aquellos que han sido partícipes de aprendizajes paralelos a los sistemas escolares, como son los que se adquieren en la vida laboral o en organizaciones y comunidades de la sociedad o los que participan en servicios que ofrecen formación voluntaria no reconocida formalmente. Incluye aquel aprendizaje no intencionado, e incluso no reconocido por los propios individuos (por ejemplo las capacitaciones de dominio de la tecnología del software donde el individuo es llamado “usuario”).

Actualmente, cobra una marcada importancia en la formación continua aquellos conocimientos que se acogen a la enseñanza virtual o *e-learning*, aún poco valorada y difundida en nuestro medio, pero que se proyecta como la formación imperecedera del futuro.

Por las razones expuestas, debemos detenernos y reflexionar si los conocimientos, las aptitudes o los conceptos adquiridos en la infancia y la juventud, en la familia, la escuela, la formación secundaria o en educación superior, sirven para siempre. La respuesta está vinculada con nuestro tema y será respondida en la medida en que la sociedad en la que vivimos considere al conocimiento como eje principal del desarrollo, preocupándose por una formación permanente y que esta no solo se presente como alternativa de desarrollo del individuo, sino como

exigencia personal y comunitaria, generando proyectos que avalen a esta sociedad, usando como indicador principal el conocimiento.

En un escenario complejo, donde convergen el aprendizaje y la acción, la educación permanente comienza a ser apreciada, no solo como un requerimiento para el desarrollo del pensamiento crítico, la empleabilidad y la adaptabilidad de las personas, sino también como la mejor instancia para contribuir al desarrollo personal, a la inclusión e integración social y a una calidad de vida esperada por muchos.

Integrantes de la Sociedad del Conocimiento

En la necesidad de saber cómo participar de la Sociedad del Conocimiento o cómo integrarse a ella, nacen algunas preguntas que es necesario contestar por anticipado, tales como: ¿Cuándo puedo integrar la Sociedad del Conocimiento?, ¿cómo sé si ya me encuentro en la Sociedad del Conocimiento?, síntomas de que ya estoy en ella, ¿cómo me salgo de la Sociedad del Conocimiento?, o ¿cuánto tiempo debo esperar para salirme de ella?

Las respuestas a todas estas preguntas pueden sonar obvias para individuos que tienen dentro de su estatus la insignia del conocimiento pero sonarán lejanas e inalcanzables para los que no conocen o no han tenido la necesidad y la experiencia del saber y del conocer.

Dirigiendo la atención a personas que ya han tenido en algún momento uno o más contactos y han participado o participan de la Sociedad del Conocimiento, debemos mencionar que pertenecer tanto como permanecer en la Sociedad del Conocimiento, acarreará decisión, sacrificio, esfuerzo, perseverancia, tiempo, constancia.

Como una ayuda para una eficiente permanencia en la Sociedad del Conocimiento hemos preparado una lista de premisas, a las cuales podemos recurrir cuando sintamos la necesidad de seguir el rumbo trazado para el seguimiento y continuidad dentro del entorno del conocimiento.

- a. El deseo de aprender debe ser certero, sin titubeos ni incertidumbres, olvidando, en la medida de lo posible, fracasos y frustraciones previas, recientes o pasadas.

- b. Todo medio para el conocimiento exige conocimientos previos, no dudar ante el hecho de reconocer si se está preparado o tomar la iniciativa y procurar llenar este vacío; ello puede ser crucial para entrar en el conocimiento más profundo de un tema o de una materia en especial.
- c. Acceder en lo posible a toda oferta de formación, precisando tiempos personales que cumplir, ritmo de estudio, rutinas, facilidades de traslado y costos para el acceso.
- d. Es necesario considerar perspectivas personales y experiencias previas antes de aceptar las ofertas de formación, estudiando bien los contenidos y sus estrategias didácticas.
- e. No aceptar la formación si se pone en duda la calidad del servicio educativo o de formación, en términos que sus contenidos sean pertinentes, actuales y consistentes con las necesidades personales y profesionales y utilicen estrategias de enseñanza efectivas y eficaces.
- f. Es necesario diversificar los conocimientos de manera que se tenga una variedad de alternativas de elección y la persona no se vea obligada a seguir rutas fijas y menos repetitivas del conocimiento.
- g. Y, finalmente, disponerse a llevar consigo siempre una actitud mental positiva, sobre todo cuando se trata de participar o permanecer ligado a la Sociedad del Conocimiento, hecho que marcará en el individuo la iniciativa y el ejemplo para sus pares o semejantes.

Es necesario tomar en cuenta que las pautas mencionadas líneas arriba deben ser soportadas en su totalidad por el medio en donde se desenvuelve el individuo, entendiendo por ello que la Sociedad del Conocimiento dependerá del estatus económico, político, social y ambiental de los sujetos pertenecientes a una comunidad.

En términos de política, será importante promover la demanda y la oferta de aprendizajes destinando equitativamente a todos los tipos y sectores de la población, ofreciendo especial preocupación a los lugares más alejados de estos beneficios. En ese sentido, es preciso un trabajo de planeamiento, en el cual se fijen objetivos claros de trabajo, de

identificación de necesidades de aprendizaje de los ciudadanos en particular y de la sociedad en su conjunto.

En cuanto al sector económico, podemos apreciar que está directamente ligado al político, esperando siempre que la decisión de las autoridades manejen una distribución equitativa en los diferentes sectores o regiones, poniendo énfasis en los de mayor necesidad para llevar el conocimiento, siendo, en nuestro caso, los más alejados de la urbe.

El dividendo social se verá afectado en su profundidad por los sectores antes mencionados, siendo de crucial importancia que tanto autoridades de gobierno y en especial autoridades del sector educación se pronuncien en la importancia del derecho que posee cada individuo de pertenecer a la Sociedad del Conocimiento.

Y, finalmente, respondiendo a la pregunta, ¿cómo puedo salirme de la Sociedad del Conocimiento? debemos anotar que, para cumplir esta finalidad, será necesario suspender las acciones que me lleven al saber; para ello, será necesario inculcar algunas virtudes antes de tomar la decisión, como la prudencia, la sensatez, el juicio y el discernimiento.

Implicancias de las TIC en el desarrollo evolutivo

El desarrollo de las Tecnologías de la Informática y la Comunicación (TIC) se halla influyendo en el desarrollo evolutivo, en la medida que la forma de “ser” en el mundo y de “hacer” han cambiado radicalmente en relación a las generaciones anteriores.

Al respecto, Levin, E. (2006) analiza detalladamente la evolución que han tenido los juguetes, la percepción de las necesidades de juego de los niños, por parte de los adultos y la mercantilización de los mismos. En síntesis, el niño de hoy se halla con juguetes que hacen de todo: duermen, bailan, cantan y hasta comen, etc., donde los juegos y las actividades se hallan determinadas, quedando al margen el papel de la imaginación y la creatividad. En esa misma línea, la televisión con sus características de *“red de ideas, sentidos, imágenes y sensaciones afectivas, rápidas, frágiles, reiteradas, fragmentarias, simultáneas, cuyo poder radica en la conectividad y recepción permanente, y que seduce por la hibridación del ritmo y la*

contundencia de las imágenes yuxtapuestas” (pág. 33); influyen en la determinación de una persona cuya acción se ve limitada a prender el juguete o el equipo de video, y seguir las instrucciones con las que fueron diseñados los juguetes, el programa de televisión o el de videojuego.

Los efectos de esta forma nueva de jugar, en opinión de Levin, afectan la curiosidad en especial de los niños más pequeños, interfiriendo el proceso de descubrimiento e invención de nuevas vivencias y experiencias corporales-espaciales-temporales, creando una imagen sin afecto libidinal.

Quezada, J. (2005), en una investigación realizada con una muestra de 149 niños de ambos sexos, de edades entre los 6 y los 12 años, cursando el 1er, 3er o 6to grado de primaria, procedentes de centros educativos estatales y particulares de 19 distritos de Lima Metropolitana, con respecto a los juegos en Internet, un 33% informó jugar juegos de acción, 16% diversos tipos de juegos, 11% juegos de rol /aventura. También halló que el 51% lo utilizaba, en primer lugar, para juegos de red y 19% buscar información para hacer las tareas escolares; en segundo y tercer lugar, buscar información sobre sus intereses 33%, escribir correos 32% y en cuarto y quinto lugar buscar amigos a través del chat y escuchar música en la red.

El niño y el adolescente de hoy, permanecen un porcentaje mayor de tiempo sentados frente a una pantalla de computación o de televisión, que realizando actividades como jugar en un parque, manipular objetos o juguetes, leer, conversar con las personas que se hallan a su alrededor o escribir. El efecto sobre el desarrollo físico, social, emocional, ya se está percibiendo a través del surgimiento de trastornos mentales como las adicciones: adicción cibersexual, adicciones a las ciberrelaciones, compulsiones de la red, buscadores de información y “vagabundos electrónicos”.

López, C. J. & Leal, F. I. (2000) sostienen que Internet es un instrumento que desarrolla pero no cambia los comportamientos, sino que los comportamientos se apropian de Internet y, por tanto, se amplifican y se potencian a partir de lo que son. Por su parte, Londoño, F. C. (2004), afirma que es necesario definir, más que indicadores, criterios que observen la Red, no como una infraestructura o un sistema de acceso, sino como una modalidad de interrelación humana que se

produce en un nuevo espacio social y como un conjunto de servicios cada día más amplio a disposición de las comunidades.

En efecto, aspectos esenciales de las relaciones humanas, como el lenguaje, así como las nociones de tiempo y espacio en especial próximo –lejos, conocido, desconocido–, han sufrido una variación que modifica cualitativamente conceptos sociales como “amistad”, “amor”, “distancia interpersonal”, “conversación”, “identidad personal”, por mencionar los más relevantes. La interacción a través de los chats, los correos, las aulas virtuales, los foros, han generado nuevas formas de socialización.

Hoy se puede participar en comunidades virtuales, con miles de personas, que proceden de diferentes latitudes, culturas, formación personal y profesional, con las que se comparte un interés, un hobby, una preocupación, dándose un proceso de sentirse parte activa de “estar hoy en el mundo” y no sólo en su comunidad o país de origen. En estos nuevos contextos, las personas no temen manifestar sus opiniones y al parecer necesitan poco de las recompensas individuales, se valora las contribuciones de los demás, y se busca desarrollar mejores soluciones.

El joven de hoy se halla inserto en el mundo de la simultaneidad, de la rapidez, de límites poco precisos entre lo “público” y lo “privado”, “lo conocido” y lo “desconocido”, incluso de lo “real” y lo “figurado”. Un ejemplo claro de esto es el surgimiento de los lugares y ciudades virtuales, contruidos y sostenidos por grupos de personas; lugares como *Second Life* en los cuales puedes tener una nueva identidad, actividades, un mundo construido a tu propia medida, elegido por ti.

La televisión por cable, que posibilitaba tener canales especializados en determinadas temáticas: aventuras, animales, dibujos animados, películas antiguas, etc.; va quedando paulatinamente reemplazada por el acceso a través de Internet a una mayor cobertura de canales y por ende de intereses, las 24 horas del día. Todo un reto para el respeto al ritmo circadiano, al tiempo de quedarse uno con uno mismo.

La soledad considerada necesaria para realizar un proceso de autorregulación, de reflexión personal, va siendo sustituida por una necesidad de “estar conectado todo el tiempo”, concretizado a través de la conducta de prender el computador desde que se levanta y abrir el chat, o revisar el correo continuamente, para “estar”, y “ver” quiénes

están, dormir con el celular muy cerca de la cama, si no es sobre el pecho, “por si alguien me llama”, llamar a otro aunque no se tenga un motivo. La comunicación social ha tomado en los últimos años una dimensión no observada en anteriores momentos de la historia, hoy se “es”, si “estás comunicándote”.

Instituciones tradicionalmente encargadas de transmitir y conservar información, como la escuela y la iglesia, por mencionar a las más importantes, han disminuido su papel de transmisores del conocimiento, de portadores de la verdad, la tendencia es hacia un “maestro-guía”, ya que una consulta por Internet, en alguno de los múltiples buscadores que existen, puede proporcionar la información solicitada y, por ende, la respuesta a la pregunta de forma casi inmediata.

La tecnología de las comunicaciones está permitiendo que el conocimiento se comparta con todos y que cada uno de nosotros pueda aportar desde su experiencia, sus hallazgos u opinión con respecto a un tema; en la Sociedad del Conocimiento, el capital humano es su principal elemento, y el reto para la Psicología es comprender a plenitud los procesos cognitivos, emocionales y sociales implicados en el procesamiento y la organización de la magnitud de información disponible con la que cuenta la persona, procesamiento directamente relacionado con los criterios utilizados para seleccionar la información relevante a fin de generar nuevos conocimientos y constituirse en un elemento relevante en la toma de decisiones.

La globalización del mundo y el perfil del comunicador social

Lema, F. (2003), en su interesante artículo titulado *La construcción de la sociedad del conocimiento en América Latina. La diáspora del conocimiento*, grafica en forma impecable dos hechos; el primero de ellos referido a que el grado de desarrollo de las naciones se halla relacionado en gran medida a los recursos materiales y humanos disponibles para generar, acceder, almacenar, comprender y utilizar el conocimiento científico y tecnológico. El segundo es que los países en vías de desarrollo nos hallamos proveyendo de profesionales calificados a los países

desarrollados, en un fenómeno conceptualizado como “*brain drain*” o “fuga de cerebros”, que identifica las migraciones unidireccionales de científicos hacia países industrializados, en donde contribuirán al crecimiento de dichas naciones, este proceso migratorio coincidió con la formación de la sociedad de mercado global.

Los países de América Latina y el Caribe, desde fines del siglo XX, han tomado como reto el mejorar la calidad de la enseñanza, la formación del profesorado y la reforma de la educación superior, para lograr en sus egresados un perfil profesional competitivo en el mundo laboral, ya no solo de índole nacional sino también internacional. Al respecto, recomendamos los documentos de IESALC (1998) *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*, *La Educación Superior en el siglo XXI* (2003), *Reformas e innovaciones en la educación superior en algunos países de América Latina y el Caribe*, entre los años 1998 y 2003, disponibles en Internet.

García R. y Rodríguez M. (2003) generan el concepto de “alfabetización digital” el cual incluiría aspectos como: el aprendizaje de una segunda lengua, los lenguajes informáticos, los lenguajes técnico-científicos en general, las nuevas expresiones artísticas, etc. El profesional actual, debido al continuo cambio que se da en las herramientas de acceso y tratamiento de la información, se vería en la necesidad de un proceso de alfabetización y formación permanente, los cuales le posibilitarían producir y usar los bienes culturales.

El fenómeno de globalización del mundo enfrenta a los profesionales especialmente al comunicador social a que el lenguaje utilizado en los diferentes medios de comunicación tenga la capacidad de, superando las diferencias propias de cada cultura y su experiencia personal, lograr la finalidad última, la de posibilitar la comunicación en los seres humanos entre sí; para ello recurrirá a estrategias derivadas de su inteligencia visoespacial (cuando realice un gráfico o dibujo explicativo), inteligencia lógica (a fin de organizar la información dándole un sentido y coherencia), inteligencia verbal (seleccionando el vocabulario y la estructura gramatical), inteligencia interpersonal (capacidad que permite relacionar con el otro –entrevistado o lector–, a través de una comprensión empática de quién es ese otro y cuáles son sus necesidades),

inteligencia ecológica (que le permitirá una relación de respeto hacia el medio ambiente).

Como podemos deducir en base a lo anterior, el profesional de Ciencias de la Comunicación ejercita una tarea con una especial mezcla de una serie de talentos, los cuales requieren integrarse en un todo armónico, en una especie de arte verbal y visual.

Por otro lado, el perfil profesional del especialista en Ciencias de la Comunicación planteado por las universidades, sostiene que el mismo debe estar capacitado para desempeñarse en el campo periodístico, publicitario, empresarial y de desarrollo social; para ello deben combinarse los contenidos relacionados con el desarrollo de las capacidades profesionales con las competencias relacionadas con la organización y planificación del trabajo. El reto en los formadores universitarios es buscar un equilibrio entre el desarrollo de competencias generales y específicas, suficientes para encarar los cambios propios del mundo actual.

Responsabilidad o compromiso social del comunicador social

Las personas, como las organizaciones, han aprendido que los múltiples aprendizajes que realizan a lo largo de su vida personal y/o institucional llevan incorporados valores, conocimientos, formas de hacer las cosas; las cuales responden a un determinado momento histórico; estos conocimientos son algunos de ellos una construcción social, ancestral, local y otros responden a una construcción científica lograda a través de los procesos educativos y de la actividad de la investigación.

López C., J. y Leal, F. I. (2000) plantean que en la Sociedad del Conocimiento, el bienestar y la riqueza están influidos notablemente por el nivel y la calidad de los conocimientos de sus miembros tanto ciudadanos activos con voluntad de ser agentes sociales comprometidos en la construcción del futuro, como miembros comprometidos con el desarrollo de la nueva economía. La actividad productiva de los próximos años girará, cada vez más, alrededor del conocimiento. Este será el principal recurso competitivo de las empresas del futuro dentro de un mercado global. Gracias a las nuevas tecnologías, las personas podrán

desarrollar sus conocimientos en múltiples ámbitos. Es en esa medida que nos preguntamos ¿cuáles son los niveles de responsabilidad que tiene el comunicador social en esta Sociedad del Conocimiento?, en esta Sociedad del Conocimiento, ¿cuál es el papel de la ética del comunicador social?, ¿será necesario crear estrategias para encontrar los conocimientos válidos?, ¿cómo lograr en el comunicador social el desarrollo de valores como la tolerancia, la convivencia, el respeto por la diversidad?

Referencias

- BRUNER y ELAQUA (2003) *Informe de Capital Humano*, Bogotá, Norma.
- BURCH, Sally (2006) *Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento*. Disponible en: <http://vecam.org/article518.html>
Recuperado el 14 de agosto 2008.
- CISNEROS RODRÍGUEZ, Inés y GARCÍA DUCTOR, Catalina. *¿Sociedad de la información o sociedad del conocimiento?* Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/43.html>.
Recuperado el 29 septiembre 2008.
- CONCHA ALBORNOZ, Carlos (2003). *Sociedad del Conocimiento y Aprendizaje a lo Largo de la Vida, Chile*. Disponible en: www.chilecalifica.cl/prc/n-0-ART_EDU_%20PERM.doc.
Recuperado el 29 de setiembre 2008.
- CROVI, D. (2004). *Sociedad de la información y el conocimiento*. Entre lo falaz y lo posible. Buenos Aires, Crujía.
- ENCICLOPEDIA WIKIPEDIA. Sociedad del conocimiento (2008). Disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_del_conocimiento.
Recuperado el 14 de Agosto 2008.
- GARCÍA P., Rafael y RODRÍGUEZ L., Manuel (2003) *El Diagnóstico de la Alfabetización Científico-Digital en la Sociedad del Conocimiento*. Disponible en:
investigacion.us.es/sisius/sis_showpub.php?idpers=7873
Recuperado el 20 de julio 2008.

- LEMA, Fernando (2003) *La construcción de la sociedad del conocimiento en América Latina. La diáspora del conocimiento*. Disponible en: <http://www.fernandolema.com.ar/CyT.doc>. Recuperado el 15 de agosto 2008.
- LEVIN, Esteban (2006) *¿Hacia una infancia virtual? La imagen corporal sin cuerpo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- LÓPEZ CAMPS, Jordi & LEAL FERNÁNDEZ, Isaura (2000) *Cómo aprender en la sociedad del conocimiento*. Barcelona, EPISE.
- LONDOÑO, Felipe César (2004) *Criterios vs. Indicadores: una propuesta de medición de impacto social de las tecnologías*. Disponible en Internet: www.ahciet.net/comun/pags/agenda/eventos/2004/102/ponencias/3MRMedirelImpacto/FelipeLondono.doc. Recuperado el 20 de agosto 2008.
- QUEZADA, J. (2005) "Uso del Internet en escolares de Lima Metropolitana". *Revista Avances en Psicología Niñez*, 13 (1), pp. 159-172.
- Revista América Latina en Movimiento. "Construir sociedades de la información que atiendan a las necesidades humanas". (2003). Disponible en: http://alainet.org/active/show_text_en.php3?key=5145. Recuperado el 21 de Agosto 2008.
- Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales (2006). Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-683.htm>. Recuperado el 21 de Agosto 2008.

Correo electrónico: cgadea@unife.edu.pe
jenquezada@unife.edu.pe

Copyright of Comunifè is the property of Universidad Femenina del Sagrado Corazon and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.